



EL JARDÍN PLUME

En plena campiña Normanda, un antiguo vergel plantado de manzanos, ha sido transformado poco a poco por sus propietarios en un maravilloso jardín, dónde los frágiles tallos de las gramíneas acentuados con flores de mil colores, parecen suspenderse en el aire, ligeros como plumas.



**Josep M. Mompín
i Valeri**
Ingeniero agrícola
y paisajista
Consultors del paisatge
mfpaisatge@gmail.com

LE JARDIN PLUME, ES EL NOMBRE QUE recibe este jardín creado por Sylvie y Patrick Quibel, unos viveristas franceses especializados en plantas vivaces y gramíneas. En 1996 compraron una finca agrícola de poco más de 3 hectáreas plantadas con viejos manzanos para establecer allí su vivero y residencia, alrededor de los cuales se ha ido construyendo este jardín.

Su situación, en una gran llanura agrícola plagada de pequeños pueblos, hace que para llegar hasta Plume sea imprescindible el uso del vehículo, con el cual deberemos recorrer pequeñas carreteras de tercer orden que transcurren entre cultivos. Aparcamos el coche junto a un campo de maíz y un discreto cartel, señalando una pequeña puerta recortada en un seto de carpe, nos indica por donde debemos acceder al jardín.

Tras el seto, encontramos el espacio del vivero destinado a la venta de plantas. Está formado por unas sencillas estructuras de

LAS FRECUENCIAS DE SIEGA O RECORTE Y, LOS PROCESOS ANUALES DE LA VEGETACIÓN, DEFINEN LAS FORMAS Y EL CARÁCTER DE ESTE JARDÍN, CUYOS GESTOS Y LÍNEAS MUY POTENTES, SE CONSIGUEN SIN LA NECESIDAD DE UTILIZAR MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN. SE CONSIGUE ASÍ, UNA IMAGEN CAMBIANTE EN LAS ESTACIONES, PARA UN JARDÍN QUE NUNCA ENVEJECE

cajones de madera ordenados regularmente, que contienen las macetas y las plantas que luego encontraremos en el jardín. Una de las funciones de éste, es mostrar a los visitantes las posibilidades de utilización de las plantas producidas allí, así como actuar de polo de atracción y dinamización del vivero.

EL JARDÍN DE GRAMÍNEAS

Dejamos atrás el vivero y tras cruzar un nuevo seto se abre ante nosotros un jardín que des del primer momento nos sorprende y cautiva por su originalidad y ligereza, que contrastan poderosamente con la fuerza de sus gestos. Poco a poco, iremos descubriendo que el jardín Plume está formado por una sucesión de pequeños jardines que se organizan según su orientación alrededor de la vivienda. Frente a la fachada principal, orientada al sur, se extiende hacia el infinito el jardín de gramíneas: sin duda el espa-



Ficha técnica

Situación	Le Jardin Plume AUZOUVILLE sur Ry -FRANCE, a 20 km al NE de ROUEN
Apertura vivero	del 5 de marzo a 1 de Noviembre de 2008
Apertura jardín	del 17 de mayo a 1 de Noviembre de 2008
Horarios	miércoles y sábados de 10 a 12 h y de 14 a 18 h. Jueves, viernes y domingos de 14 a 18 horas
Precio visita jardín	7 € (6 € para grupos de más de 15 personas)
Más información	www.lejardinplume.com



cio más extenso y el que acaba confiriendo a este jardín un carácter singular e inconfundible.

Una rejilla de ejes perpendiculares tapizados de césped, acaban definiendo una sucesión de isletas perfectamente cuadradas o rectangulares, donde crecen libremente las herbáceas y gramíneas propias del lugar. Los únicos árboles que crecen en el jardín, son unos viejos manzanos preexistentes y que forman unas alineaciones irregulares. El contraste de sus ramas tortuosas y las marcas de su corteza, realzan todavía más el carácter fresco y juvenil de este espacio, donde todas las plantas herbáceas y vivaces son cortadas cada año en invierno, para volver a renacer con más fuerza si cabe al llegar la primavera.

Lentamente nos dirigimos hacia un punto central, donde un discreto espejo de agua cuadrado, captura las nubes y atrae nuestra atención. Nos encontramos frente a la vi-



La vegetación herbácea original del lugar, también se incorpora al jardín



EL ORDEN Y
LA GEOMETRÍA
DEFINEN LA
COMPOSICIÓN
ESPACIAL



vienda situados en el eje principal. A nuestra espalda un pequeño jardín secreto pegado a la fachada principal y dominado por los setos de boj, contiene multitud de plantas cuyos tallos florales de variados colores sobresalen sobre la vegetación recortada, escapando y desafiando el orden establecido.

Frente a nosotros se extiende el atractivo jardín de gramíneas, cuyos tallos y espigas doradas se mueven formando olas, al ritmo que impone el viento persistente de la Normandía. Los caminos recubiertos por un mullido tapiz verde impecable, se alejan rápidamente, formando líneas que inevitablemente conducen nuestra mirada hacia el horizonte, donde los prados se funden con el jardín. El poder de atracción de este espacio es tal que nos dejamos llevar por su poder y, recorreremos lentamente la matriz de caminos para ir descubriendo todos sus secretos.



EL SUAVE movimiento de las flores de distintas vivaces y los largos tallos de las gramíneas, mantienen constantemente la imagen de ligereza y el dinamismo





SITUADOS EN LOS laterales del gran espacio central de gramíneas y en zonas próximas a la vivienda, aparecen distintos jardines, donde destaca la topiaria y predominan las flores



EL HUERTO Y EL CLAUSTRO DE MISCANTHUS

En un lateral, tras una ligera verja formada con cañas, se esconde un pequeño huerto donde las flores de distintas plantas hortícolas y aromáticas se combinan formando un estallido de mil colores. La densidad de las plantas es tal y los pasos tan estrechos, que al caminar entre las amapolas, fresones y lavandas debemos rozarlas inevitablemente de manera que quedaremos impregnados con sus aromas y fragancias. Tras este extraordinario vergel florido, siguiendo un pequeño sendero, nos adentremos entre unos altos miscanthus, cuyos tallos forman un pequeño laberinto en el centro del cual, casi por sorpresa se abre un espacio amplio que contiene un pequeño estanque rodeado por tarima de madera. Los colores y la diversidad de plantas de la huerta se transforman de repente en un remanso de paz, tranquilidad y recogimiento cerca del agua.

LOS JARDINES DE LAS ESTACIONES

A través del jardín de gramíneas regresamos hacia la vivienda, alrededor de la cual se encuentran unos pequeños jardines temáticos relacionados con cada una de las estaciones. En la parte sur, el jardín de verano se caracteriza por el dominio de las plantas con flores de colores muy vivos, resaltando sobre los pequeños setos de boj que delimitan las plantaciones. En la parte oeste de la casa, se alza el jardín cuyas plantas son especialmente atractivas durante el otoño. Aquí destaca una pérgola emparada, que recoge un encantador espacio donde un banco y una mesa invitan a un descanso. Finalmente en la vertiente este, se extiende el jardín de primavera estructurado por distintas esferas de boj perfectamente recortadas, que aparecen por el jardín imponiendo un orden y un ritmo sorprendentes, entre las distintas plantas de floración primaveral que parecen crecer de manera aleatoria. Mientras finalizamos nuestra visita al jardín, no podemos dejar de pensar en algunos de los aspectos que nos ha transmitido. Por un lado, la eterna juventud de las plantas que forman el jardín – gramíneas que cada año son cortadas o vivaces replantadas- nos induce a reflexionar sobre como poder controlar el paso del tiempo, y por otro lado, la aparente paradoja que significa el echo de construir un jardín de gestos poderosos y líneas estrictamente formales solamente utilizando vegetación, parece indicar, que el único límite para conseguir los objetivos es el pleno dominio del material con el que trabajamos. 